



Conferencia de las
Naciones Unidas sobre
Comercio y Desarrollo

Distr.
LIMITADA

TD/B/44/L.4
23 de octubre de 1997

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO
44º período de sesiones
Ginebra, 13 de octubre de 1997

África en el contexto de las sesiones de alto nivel de
la Junta de Comercio y Desarrollo sobre Mundialización,
Competencia, Competitividad y Desarrollo

Resumen de la Presidenta del Comité II del período de sesiones
Ecxma. Sra. Embajadora Agnes Aggrey-Orleans

El objetivo amplio del debate fue examinar en el contexto de la mundialización las perspectivas que tiene África de hacerse competitiva en los mercados internacionales y de integrarse más plenamente en la economía mundial. Se examinaron los problemas económicos específicos de Asia y la cuestión más general de las políticas de desarrollo tendientes a conseguir un crecimiento económico más rápido y sostenible. Se consideró que la competitividad desempeñaba una función importante a este respecto.

Hubo acuerdo general en que el término "competitividad" se utilizaba a menudo en sentidos diferentes. El término no tenía mucho sentido si se aplicaba a países o regiones pero era importante en el ámbito sectorial y de las empresas. La competitividad se refería en otro sentido a los factores que determinaban el comportamiento de localización de las empresas internacionalmente móviles. Se rechazó centrar demasiado la atención en los precios de los factores como elementos determinantes de la competitividad y se hizo hincapié en un conjunto de factores intangibles como la calidad de los productos, la capacidad de entregarlos a su debido tiempo, etc.

Los costos de las transacciones, en especial los costos de los transportes dentro de los países y a través de las fronteras, también tenían efectos decisivos en la competencia y en la competitividad de los suministradores individuales. Las políticas adecuadas aplicadas a los tipos reales de cambio constituían un importante elemento de la gestión de los vínculos entre inversión y exportaciones.

Se consideró que los costos elevados del transporte y de las transacciones en relación con el valor de los bienes comercializables eran un motivo importante de la pérdida de participación de los exportadores africanos en los mercados internacionales y también del nivel muy bajo del comercio intrarregional en África. Estos costos eran consecuencia de una infraestructura física poco desarrollada. Pero una infraestructura política, jurídica, institucional y social, una gestión sana de los tipos de cambio y la calidad de la administración pública eran también factores importantes que influían en la capacidad de un país para ampliar su comercio y atraer las IED. Además, para que los países pudiesen triunfar en los mercados internacionales era esencial que dispusieran de mercados locales y redes económicas nacionales que funcionaran bien. Esto no sucedía en algunos países de África. Otro factor que explicaba los malos resultados de las exportaciones era la insuficiencia de las iniciativas de comercialización internacional.

Muchos oradores hicieron hincapié en la importancia de los factores macroeconómicos y exógenos pero hubo un acuerdo básico en el sentido de que las experiencias de los países diferían mucho dentro de África. Por consiguiente no podía existir una explicación común de la pérdida de participación de los exportadores africanos en los mercados mundiales. Era preciso buscar las explicaciones en el ámbito de los países y los productos. También se convino en general que eran necesarias mayores inversiones y una gestión mejor de la infraestructura, especialmente en los sectores del transporte y las telecomunicaciones, y un fortalecimiento de los mercados nacionales y de la capacidad empresarial local de los países africanos. Las limitaciones de la oferta se consideraron como el mayor obstáculo para que África pudiera exportar más, si bien algunos participantes consideraron que estas limitaciones sólo podían resolverse en relación con

productos específicos. Se reconoció que en el apartado de las políticas eran esenciales las medidas encaminadas a mejorar el clima de las inversiones, pero estas medidas no debían definirse únicamente en relación con la IED sino, lo que era quizá más importante, en relación con los ahorros y la acumulación de capital interno. En muchos países el aumento de las inversiones exigía también el apoyo de la comunidad internacional.

Los países africanos debían identificar los productos en los que existían posibilidades de oferta y la probabilidad de que aumentara la demanda internacional y centrar por consiguiente la atención en estos sectores. Sin embargo no hubo un completo acuerdo sobre qué sectores debían ser prioritarios. Por una parte se sugirió que África debía concentrar sus iniciativas exportadoras en los sectores donde tenía ventajas comparativas naturales como el sector primario y el turismo. Por otra parte se argumentó que los países debían intentar desarrollar ventajas comparativas dinámicas en nuevas esferas, puesto que la diversificación en sectores no tradicionales ofrecía las mejores posibilidades para conseguir ganancias a plazo mediano y largo.

Se consideró que el fortalecimiento de la cooperación regional y del comercio intrarregional eran elementos importantes de una estrategia para el desarrollo de África. A menudo era más fácil ampliar el comercio con los países vecinos, lo cual ofrecía oportunidades a las empresas de aprender la manera de competir en el ámbito mundial. En este contexto se debatió sin llegar a conclusiones precisas la posible función de los polos de crecimiento en África.

En relación con las opciones políticas de los gobiernos africanos en el contexto de la mundialización, se dijo que a pesar de las limitaciones impuestas por la OMC las políticas comerciales activas seguirían siendo importantes, especialmente para los países menos adelantados. Las opciones de política nacional seguían siendo esenciales, especialmente en relación con los regímenes de importación y de cuentas de capital. Además los países en desarrollo no debían subvalorar la posibilidad que tenían de influir en el marco internacional de las relaciones comerciales y financieras. Esto exigía una cooperación más intensa entre estos países con miras a alcanzar posiciones comunes en las negociaciones internacionales sobre las normas

pertinentes. Las negociaciones futuras sobre Lomé V pondrían a prueba la influencia que poseían los países en desarrollo sobre un fondo de limitaciones derivadas de las normas de la OMC.

El debate también incluyó la contribución de la UNCTAD al desarrollo en África. Se consideró que los programas de asistencia técnica de la UNCTAD, especialmente en cuestión de eficiencia comercial, facilitación del comercio y comunicación, eran elementos importantes que debían fortalecerse todavía más. Se pidió a la UNCTAD que fortaleciera su apoyo a la cooperación Sur-Sur. Las investigaciones de la UNCTAD sobre las experiencias de desarrollo de Asia oriental que habían tenido éxito podrían proporcionar enseñanzas posibles a los países africanos, pero también debía estudiarse la experiencia de los países del norte de África que habían ampliado sus sectores no tradicionales. La UNCTAD debía centrar su atención en los efectos específicos en los países africanos de la mundialización y el aumento de la competencia internacional. Sin embargo el debate debía basarse en un estudio de las situaciones y experiencias de determinados países.

En relación con la cuestión esencial del desarrollo de la infraestructura la labor de la UNCTAD debía centrarse en su dimensión internacional. La UNCTAD disponía también de una capacidad incomparable para analizar la contribución posible al desarrollo de África de la IED, incluida la IED de los países en desarrollo más avanzados. Además, la UNCTAD debía examinar las experiencias de los países de África en relación con sus políticas comerciales, formular propuestas sobre la manera de desarrollar nuevos sectores dinámicos de exportación y determinar el alcance que podían seguir teniendo las políticas industriales y comerciales después de la conclusión de la Ronda Uruguay.
